

# CILAMPA

Publicación de la Escuela de Literatura y Ciencias del  
Lenguaje.  
Universidad Nacional

---

Redactores: Flora Eugenia Ovaes, Sonia Marta Mora,  
Carlos Francisco Monge y Juan Durán Luzio.

---

Nº 4 (Mayo, 1984) Heredia, Costa Rica

## PRESENTACIÓN



El presente número se ha destinado a Julio Cortázar, como un homenaje a su obra, y con motivo de su reciente desaparición. Como en los anteriores, el conjunto de artículos y reflexiones que se ofrecen en éste, busca dar algunas luces y posibilidades de estudio en torno a obras y autores de particular importancia. Se incluye una nueva sección con el testimo-

nio escrito del propio escritor, no solo por su valor didáctico, sino también porque estimamos que junto al grupo de textos que giran alrededor de una obra literaria también debe mostrarse la palabra misma de quien la ha producido. El ejemplo de Cortázar, al respecto, es singular, y si una de sus preocupaciones centrales fue el destino y sentido de la literatura hispanoamericana, la oportunidad de ofrecer una pequeña muestra de ello nos ha resultado insoslayable.

El estudio de la literatura hispanoamericana, que ha sido asunto central de la Escuela, es una consecuencia natural de las necesidades académicas de quienes en su ejercicio profesional requieren el estudio de nuestra realidad histórica. Por ello, entre las actividades del programa "Interacción con los profesores de Español y Literatura Universal de Enseñanza Media" se realizó el seminario en torno a la obra de otro hispanoamericano, Juan Rulfo, llevado a cabo en el Campus Omar Dengo recientemente. Como parte de esos mismos planes, se ha programado un seminario análogo, en el área de la lingüística, para el segundo semestre de este año.

Entre los esfuerzos de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje por extender sus actividades académicas a una amplia área geográfica está en operación el Plan regional de Bachillerato en Literatura y Lingüística en Español; se realizó por primera vez en 1983 en Liberia, y el presente año está en ejecución en Pérez Zeledón. Programas similares, en las áreas de inglés y francés son proyectos que habrán de ponerse en práctica a corto plazo.

En modo alguno el grupo de redactores de este fascículo quieren perder de vista el propósito central de él: servir de vaso comunicante entre las

#### **DIRECCION POSTAL:**

*Boletín Cilampa  
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje  
Universidad Nacional  
Apartado 86, Heredia*

condiciones específicas en que laboran los profesionales en nuestras áreas de conocimiento y las posibilidades de acción académica y técnica que tiene la Universidad Nacional. Alrededor de ese principio los próximos números se ocuparán de la problemática de la enseñanza de segundas lenguas, con singular énfasis en el inglés y en el francés. Quisiéramos una vez más recordar a todos nuestros lectores que éste es apenas un instrumento de acción. Nuestro interés básico es fomentar el enriquecimiento académico de los profesionales en ejercicio y solo la reciprocidad y el diálogo pueden hacer posible ese designio.

**Carlos Francisco Monge**  
Director  
Escuela de Literatura y Ciencias  
del Lenguaje



# ARTICULOS

## EL ELEMENTO ETICO Y POLITICO EN DOS CUENTOS DE CORTAZAR

**P**ara nadie es un secreto la preocupación constante que hay en Julio Cortázar por la ética. El mismo autor, en varias de sus muchas declaraciones, ha llamado la atención sobre este punto.

Tampoco es desconocido su interés por la literatura fantástica, ya que la gran mayoría de sus relatos se inscriben dentro de ese campo.

En muchos de sus cuentos se presenta la búsqueda de autenticidad de los personajes ya que en la ética de Cortázar (fácilmente aislable a partir de sus narraciones y sus ensayos) este es un punto clave.

Pero no solamente cada uno de los personajes debe buscar su autenticidad para realizarse en la vida; América Latina también debe buscarla. En esa búsqueda el obstáculo mayor lo constituye el imperialismo, el cual hay que eliminar. Es por esto que Cortázar siempre manifestó públicamente su adhesión a la Revolución Cubana, primero, y a la Revolución Sandinista, después, en cuanto significan el comienzo del proceso de liberación de América Latina, liberación que la llevará a encontrar su verdadero ser.

Entonces, no debemos engañarnos con la fantasía de los relatos de Cortázar. No son simples juegos estéticos, sino que

son búsquedas profundas del hombre y la sociedad latinoamericanos, como el mismo autor lo ha declarado explícitamente en *Literatura en la revolución y revolución en la literatura* (México: Editorial Siglo XXI, 1970).

En algunos casos el elemento ético y político está más claramente destacado que en otros. Es lo que sucede con los cuentos "Las babas del diablo" y "Apocalipsis de Solentiname".

Aunque nuestra atención la centraremos en el segundo de estos relatos, no es por casualidad el que los mencionemos juntos.

Ya en el inicio de "Apocalipsis de Solentiname" el autor nos da la clave cuando nos dice:

"Hacía uno de esos calores y para peor todo empezaba enseguida, conferencia de prensa con lo de siempre, por qué no vivís en tu patria, qué pasó que *Blow-Up* era tan distinto de tu cuento, ¿te parece que el escritor tiene que estar comprometido? (1)

Naturalmente, como ya hemos visto, la respuesta a la última pregunta Cortázar tendría que contestarla afirmativamente, porque toda su vida y su obra fueron un compromiso. Pero lo que nos interesa aquí es la referencia a *Blow-Up*, película del director de cine italiano Michelangelo Antonioni basada en "Las babas del diablo"

Es más, el título de la película de Antonioni destaca la importancia del elemento fotográfico en ambos relatos.

En ambos casos se trata de fotografiar el mal: en el caso de "Las babas del diablo" desde un punto de vista individual, en el caso de "Apocalipsis de Solentiname" desde un punto de vista social, político.

Al hacer referencia en el segundo relato al primero, el autor nos está llamando la atención sobre la correspondencia de

ambos cuentos y las dos facetas de su preocupación principal: la ética, sea ésta individual o social.

Es importante hacer notar que hay evolución de la preocupación individual a la preocupación social, ya que "Las babas del diablo" forma parte del volumen *Las armas secretas* publicado por primera vez en 1959 y "Apocalipsis de Solentiname" forma parte de la colección de cuentos *Alguien que anda por ahí*, publicado en 1977.

Además, las preocupaciones estéticas están más evidenciadas en el primer cuento que en el segundo.

En "Las babas del diablo" se comienza planteando el problema del narrador:

"Nunca se sabrá cómo hay que contar esto, si en primera persona o en segunda, usando la tercera del plural o inventando continuamente formas que no servirán de nada. Si se pudiera decir: yo viera subir la luna, o: nos me duele el fondo de los ojos, y sobre todo así: tú la mujer rubia eran las nubes que siguen corriendo delante de mis tus sus nuestros vuestros sus rostros. Qué diablos." (2)

En cambio, en "Apocalipsis de Solentiname" no se presentan estos problemas, ya que el relato se presenta como una crónica en que el narrador, en este caso el mismo Cortázar, nos relata su viaje a Costa Rica y Nicaragua:

"Los ticos son siempre así, más bien calladitos pero llenos de sorpresas, uno baja en San José y ahí están esperándote Carmen Naranjo y Samuel Rovinski y Sergio Ramírez (que es de Nicaragua y no tico pero qué diferencia en el fondo si es lo mismo, qué diferencia en que yo sea argentino aunque por gentileza debería decir tino, y los otros nicas o ticos." (p. 79)

Es, precisamente, este tono de crónica, lo que nos hace suponer que nos encontramos ante un relato "realista". Sin em-

bargo, como ya lo hemos dicho, Cortázar siente predilección por lo fantástico y en este caso es el elemento que sirve para denunciar la opresión que sufría Nicaragua bajo la dictadura de Somoza.

Según el relato, desde Costa Rica Cortázar hace un viaje a Solentiname, en donde, en compañía de Ernesto Cardenal, aprecia las actividades de la comunidad. Entre éstas, le llaman la atención las pinturas que hacen los habitantes de Solentiname. Estas pinturas, llenas de colorido y hechas con la técnica primitiva, son fotografiadas por Cortázar. A su regreso, en París las revela y, al ir a proyectar las diapositivas lo que ve es muy distinto de las pinturas que esperaba:

"Pasaron las fotos de la misa, más bien malas por errores de exposición, los niños en cambio jugaban a plena luz y dientes tan blancos. Apretaba sin ganas el botón de cambio, me hubiera quedado tanto rato mirando cada foto pegajosa de recuerdo, pequeño mundo frágil de Solentiname rodeado de agua y de esbirros como estaba rodeado el muchacho que miré sin comprender, yo había apretado el botón y el muchacho estaba ahí en un segundo plano clarísimo, una cara ancha y lisa como llena de incrédula sorpresa mientras su cuerpo se vencía hacia adelante, el agujero nítido en mitad de la frente, la pistola del oficial marcando todavía la trayectoria de la bala, los otros a los lados con las metralletas, un fondo confuso de casas y de árboles." (pp. 85-86).

Y así continúa, viendo escenas de represión y de brutalidad. Lo importante es que no es ya sólo en Solentiname, sino que luego sigue viendo esas escenas en toda América Latina.

Al llegar la esposa del escritor, quiere ver las fotografías y esta vez ella sí ve los cuadros, con lo que se nos sugiere que todo ha sido una alucinación de Cortázar, pero en realidad la alucinación tiene más fuerza que lo real, es decir, la fotografía de los cuadros.

El autor ya se había planteado el problema, como vimos,

cuando nos dice que una de las preguntas que esperaba de sus entrevistadores en San José era, precisamente, la de "¿te parece que el escritor tiene que estar comprometido?", y cuando dice "por qué la deformación profesional, el arte antes que la vida, y por qué no, le dijo el otro a éste en su eterno indesarmable diálogo fraterno y rencoroso, por qué no mirar primero las pinturas de Solentiname si también son la vida, si todo es lo mismo".

Es decir, que en América Latina el arte forma parte de la vida, lo cual implica denunciar cosas como las que ha denunciado en su relato, porque, desde su punto de vista esa es la responsabilidad del escritor. Pero ya no va a ser una denuncia como la que hacia la vieja novela realista y regionalista, sino que va a ser una denuncia mucho más elaborada. En un cuento que aparentemente es un relato fantástico más, resuelto con la maestría a que nos tiene acostumbrados su autor, vemos surgir la violación de los derechos humanos más elementales a que nos tiene acostumbrados las dictaduras latinoamericanas y vemos, además, que Cortázar cumple con lo que ha dicho en sus ensayos: el escritor debe luchar contra las injusticias sociales y debe apoyar los procesos revolucionarios de América Latina, no importa en donde se den, porque como ya lo había dicho: "qué diferencia hay en que yo sea argentino aunque por gentileza debería decir tino, y los otros nicas o ticos".

Fernando Arturo Arce Vargas

- (1) *Apocalipsis de Solentiname*, en *Alguien que anda por ahí* (México: Editorial Hermes, 1977) p. 79. En adelante nos limitaremos a indicar el número de página.
- (2) *Las babas del diablo*, en *Relatos* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1970) p. 520.